

La listeriosis es una enfermedad infecciosa que afecta principalmente a los ruminantes domésticos (ovinos, caprinos y bovinos), pudiendo producir encefalitis -trastorno del sistema nervioso central-, abortos, mamitis, o más raramente, conjuntivitis. Su presentación tiene un carácter estacional, siendo más frecuente en el periodo comprendido entre los meses de Diciembre a Mayo.

En los últimos años se ha producido un incremento en el número de casos, que se asocia al incremento de la utilización del ensilado en la alimentación de los ruminantes. Esto es debido a que la bacteria productora de esta enfermedad se encuentra habitualmente en el ensilado y cuando las condiciones de conservación del mismo no son las adecuadas es capaz de multiplicarse muy activamente, incrementándose el riesgo de que los animales se infecten al ingerir dicho ensilado.

La forma más frecuente de la enfermedad es la nerviosa, en la que se observa en los animales afectados una manifiesta incoordinación al desplazarse (en ocasiones movimientos en círculos), parálisis facial muy evidente por la caída de la oreja, parálisis de la mandíbula acompañada habitualmente de una abundante producción de saliva y, finalmente, postración del animal. Los abortos producidos por esta bacteria suelen tener un carácter esporádico en el ganado vacuno, siendo más frecuentes en el ovino y caprino. Los casos de mamitis por listerias tampoco son muy frecuentes en el vacuno aunque cuando se producen tienen un carácter crónico, respondiendo mal a los tratamientos y elevando los contajes celulares, incluso a pesar de que el aspecto de la leche sea normal.

La aplicación de tratamientos antibióticos adecuados puede ser eficaz si se efectúa a tiempo, pero no evitará la muerte del animal cuando ya se han presentado signos clínicos graves. La prevención será de gran importancia cuando el factor principal de riesgo es el ensilado, evitando la contaminación del mismo con tierra, añadiendo aditivos que mantengan su pH (acidez) en el rango adecuado y eliminando las porciones estropeadas. La eficacia de las vacunas actualmente existentes no es todavía satisfactoria.

Hasta fechas relativamente recientes nuestros conocimientos sobre la frecuencia de presentación de las infecciones por listerias en el ganado vacuno de Asturias eran escasas, basándose en observaciones de campo que sólo en contadas ocasiones se remitían al Laboratorio para su confirmación. La puesta en marcha de un Programa Nacional de Vigilancia y Control de las Encefalopatías Espongiformes Transmisibles (en colaboración con



Es preciso cuidarla elaboración del ensilado

el Centro Nacional de Referencia de Zaragoza) ha supuesto el estudio de un número importante de animales adultos con síntomas nerviosos. Así, a lo largo del último trimestre de 1998 se nos remitieron las cabezas de 5 vacas sacrificadas de urgencia en los mataderos de Jamo, Noreña y Avilés y que en los posteriores análisis de distintas porciones de cerebro, cerebelo y médula mostraron en 3 de los casos (60%) las lesiones características de una listeriosis. En el primer semestre de 1999 el número de animales investigados ha sido de 20, procedentes de los mataderos de Janio, Pravia y Noreña, encontrándose en 18 de ellos (90%) las citadas lesiones de listeriosis. Hay que hacer notar que la mayoría de las muestras correspondían a explotaciones del occidente de Asturias y que el limitado número de muestras de otras áreas no permite estimar posibles diferencias intraregionales.

No disponemos de datos sobre la frecuencia de presentación de trastornos nerviosos en los rebaños de la región ya que muchos casos responden a los tratamientos y, por otra parte, de aquellos que se sacrifican en los mataderos sólo recibimos un pequeño porcentaje. No obstante, lo que sí podemos afirmar es que la listeriosis era la causa de estos trastornos nerviosos en el 84 % (21 de 25) de los animales investigados. Estas cifras sorprendentemente elevadas ponen de manifiesto la importancia de este proceso en nuestra región y la necesidad de adoptar medidas de control. Dada la frecuente asociación de esta infección con el consumo de ensilado, las medidas ya comentadas que aseguren una buena conservación del mismo serán el mejor método preventivo. Si, pese a todo, se nos presenta algún caso, será de vital importancia detectarlo lo más precozmente posible y aplicar inmediatamente un tratamiento adecuado.

Colaboración técnica: Alberto ESPI FELGUEROSO

CONSEJO DE REDACCIÓN: Pedro Castro Alonso y Alberto Baranda Álvarez

CONSEJO ASESOR: Alejandro Argamentada Gutiérrez, Maximino Braila Argüelles, Miguel A Fueyo Olmo, Enrique Gómez Piñeiro, Juan J. Mangas Alonso y Miguel Prieto Martín



PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA

Centro de Investigación Aplicada y Tecnología Agroalimentaria

Unidad de Transferencia y Coordinación

Apto. 13 - 33300 Villaviciosa - Asturias (España)

Tel. (98) 589 00 66 - Fax (98) 589 18 54

E-mail: ciatavilla@past.org